LA RELIGIÓN EN GRECIA

Contamos con testimonios de la religión griega desde mediados del segundo milenio a.C. Probablemente primero hubo una religión basada en grandes divinidades femeninas, relacionadas con la tierra, los ríos o la vegetación, pero luego se habría impuesto el sistema patriarcal de origen indoeuropeo, con un orden jerárquico entre las divinidades que se organizan en torno a Zeus, padre de la luz, y su familia olímpica. La religión griega es, pues, el resultado del sincretismo de divinidades de distinto origen.

Por otra parte, la civilización griega también rinde culto a los héroes o semidioses, hijos de dioses y mortales, figuras míticas de valor extraordinario y autores de hazañas ejemplares, cuyas virtudes y aventuras eran recordados por los poetas inspirados por las Musas, y sirvieron de base a gran parte de la literatura antigua, desde la épica y la lírica coral a la tragedia. Había héroes de varios tipos: civilizados, como Teseo, y guerreros, como Aquiles. La mitología, en efecto, está en la base de la religión: muchos de los ritos están estrechamente relacionados con relatos mitológicos. Con mitos como el de Prometeo (quien entregó a los hombres el fuego, enseñó a los hombres a hacer sacrificios y por cuya causa apareció la primera mujer, Pandora) se explica la aparición de tres elementos fundamentales de la cultura: el sacrificio, el fuego y el matrimonio.

La religión griega es una religión politeísta, con dioses que se reparten el dominio del mundo; los grandes dioses formaban el Panteón olímpico, donde reinaba un dios superior, Zeus, "padre de los dioses y de los hombres". Estos dioses representan fuerzas y poderes como el mar, el amor, la fertilidad, el arte... y los fieles se atraen su favor a través de invocaciones, ruegos, ofrendas -como las libaciones- y sacrificios -como los holocaustos o las hecatombes. Los dioses tienen forma (antropomorfos) y pasiones humanas pero son ajenos al tiempo y a la muerte.

La religión tenía una dimensión colectiva. Cada polis tenía sus cultos y rituales propios: además de los dioses del Panteón se honraba especialmente a alguna divinidad en particular como Atenea o Dioniso. También existían grandes santuarios panhelénicos como el de Zeus en Olimpia, en cuyo honor se celebraban juegos atléticos (las Olimpiadas), que atraían a griegos de cualquier polis.

Junto a los dioses "oficiales", también recibieron culto las divinidades llamadas mistericas, Deméter, Dioniso u Orfeo, que tienen alguna vinculación con el mundo de ultratumba. Los practicantes de estos cultos buscan la inmortalidad a través de ritos secretos, al alcance solo de los iniciados. Estos cultos adquirieron gran importancia en la época helenística (s. III-II a.C) cuando la religión olímpica entró en una fase de decadencia. Las religiones mistericas son las siguientes:

- Los Misterios de Eleusis, en honor de Deméter, que se basaba en el mito del rapto de Perséfone por parte de Hades.
- El culto de Dioniso, que se manifiesta mediante las orgías, basado en el mito del despedazamiento del dios cuando era niño y su posterior reconstrucción por Rea.
- La religión órfica, basada en el mito de la bajada a los infiernos por parte de Orfeo para recuperar a Eurídice, que tenía el fin de obtener una existencia feliz tras la muerte.